

Mari Swa:

La tecnología Taygetena puede detectar y leer lo que ustedes llaman *actividad paranormal*. Los humanos y su tecnología simplemente no pueden ver ni detectar lo que ocurre en otros niveles sutiles de la existencia. No pueden ver todo el inmenso y complicado mundo lleno de entidades, animales y personas que está entrelazado dentro de lo que se llama el mundo material. Pero nosotros sí podemos.

En primer lugar, podemos percibir las cosas mentalmente, ya que nuestros sentidos van más allá de los cinco que los humanos contabilizan. Pero aquí, y por ahora, solo voy a hablar de lo que las razas estelares pueden detectar con alta tecnología.

Esta información se recoge de muchas maneras y uno de los métodos más habituales es el uso de drones esféricos, los que he descrito en un vídeo anterior. El llamado mundo espiritual no está en una densidad por encima ni por debajo del mundo material: está ocupando el mismo espacio, entrelazado dentro de la misma tela, por así decirlo.

Aunque debo aclarar que, en promedio, sí se encuentra por debajo del llamado mundo material en cuanto a frecuencia vibratoria existencial. Como he descrito antes, todo lo que existe es vibración y frecuencia. Cuando una u otra son muy diferentes, no pueden interferirse entre sí. Sin embargo, cuando sucede que coinciden uno o varios elementos en común, entonces sí se puede producir alguna interferencia en el grado exacto de coincidencia entre ambas partes.

Cuando la frecuencia de alguien o algo en un lado coincide con algo o alguien en el otro, se convierten en una especie de puente entre ambos reinos, existiendo en ambos al mismo tiempo. Porque no hay barrera entre los mundos: todo lo que define a uno u otro es el rango de lo que puede ser percibido por alguien sintiente y con consciencia.

Por ejemplo: si todo el mundo fuera daltónico y su ciencia no pudiera detectar los colores, entonces serían algo “paranormal”, no aceptado socialmente, y un mito.

Los instrumentos tecnológicos terrestres pueden percibir cosas que son invisibles para los cinco sentidos del ser humano, por ejemplo: infrarrojos, ultravioleta, infrasonidos, etc. Pero solo amplían un poco más la percepción humana, y no lo suficiente como para detectar formas de energía más sutiles, pero reales.

Por ejemplo, hasta la fecha los humanos no pueden ponerse de acuerdo con su ciencia sobre qué es la gravedad, porque está fuera de su comprensión y básicamente lo tienen todo al revés.

Así que la gente en la Tierra —y en otros planetas también, por supuesto— coexisten con todo un zoológico de entidades y animales astrales de todo tipo y forma, rodeándolo todo el tiempo. Normalmente, no nos interferimos unos con los otros, a menos que nuestras frecuencias coincidan.

Los seres sensibles pueden controlar su frecuencia de vibración cuidando sus pensamientos y emociones. Recuerda que eres lo que piensas. Esas entidades y todos los habitantes de los reinos que son invisibles a la percepción humana y el mundo material comparten el mismo espacio, pero no necesariamente el mismo tiempo, ya que este tiende a moverse de forma diferente al tratarse de una percepción.

Y ahí también pueden coincidir ambas partes, aunque normalmente no.

Así, cuando una persona tiene una frecuencia vibratoria baja, manteniendo pensamientos de ira y miedo, entre otros por ejemplo, es básicamente como tirar los dados a la suerte. Porque, si la frecuencia resultante coincide con algo en el otro lado, cualquier forma de interacción puede ocurrir, de leve a fuerte.

Esta es la razón por la que ciertos individuos llevan a cabo horribles rituales y sacrificios, con el fin de bajar la frecuencia del lugar y también su frecuencia lo suficiente como para convertirse en una coincidencia con las entidades astrales inferiores con las que quieren contactar, a veces incluso para llegar a acuerdos no en el mejor interés de la población en general.

Y cada procedimiento o ritual está diseñado para causar una frecuencia específica que los sacerdotes conocen y que coincide con la entidad o entidades que desean contactar.

De la misma manera, si una persona mantiene una alta frecuencia y vibración, y es lo suficientemente consistente en mantenerla, convirtiéndose en parte de su propia personalidad, también puede terminar coincidiendo con otro tipo de entidades de una naturaleza mucho más amable y de una naturaleza mucho más amorosa.

Esta es la teoría base de la canalización de seres en los llamados reinos superiores

de existencia, o de las llamadas densidades altas.

Como he dicho antes: te conviertes en el promedio de la frecuencia de los datos, de la información que consumes y de las personas y seres con las que interactúas habitualmente.

Lo que está en el lado espiritual es una variedad muy grande de lo que podríamos llamar animales y personas, algunos de los cuales tienen un equivalente en el lado material, pero en la mayoría de los casos no lo tienen un equivalente. Lo que significa que son criaturas que solo existen en el llamado lado astral.

El cuerpo de una persona en el lado material es el resultado de una autointerpretación y manifestación de sus propias ideas preconcebidas sobre lo que la define como individuo. El cuerpo es un reflejo de los pensamientos y de los apegos a las ideas de esa alma.

Cuando alguien muere de forma violenta, la conciencia de esa alma a veces no tiene la oportunidad de adaptarse a la idea de que su tiempo en la fisicalidad ha terminado. Esto puede suceder por muchas razones.

De la misma forma que un cuerpo físico es la manifestación de las ideas de un alma, también lo es una forma de manifestación astral débil que muchos pueden llamar “fantasma”. Es un eco de alguien que una vez fue material. Pueden tener algún nivel de conciencia, o no. Puede ser solo un recuerdo generado por ese ser, en uno u otro nivel, atrapado en un bucle temporal.

Nadie se pierde sin saber cómo volver a la Fuente original después de la muerte. Pero pueden elegir permanecer en esa forma de cuerpo energético menor por muchas razones. Se dice que la principal es el miedo a ser castigado por las cosas malas que hayan podido haber hecho en vida.

Entonces, de nuevo, lo que está causando que esa alma no regrese a la Fuente original es su propio conjunto de ideas y de apegos.

Ciertos lugares pueden mantener una vibración dentro de sus paredes utilizando la roca como un disco duro de cristal de cuarzo. Pero la razón principal por la que un lugar mantiene una baja vibración constante —como en el caso de las casas embrujadas— es porque está habitado por seres y personas astrales que están afectando el lugar con sus propios pensamientos, intereses e ideas.

La mayoría de los seres astrales que están en el otro lado y que son exclusivos de ese reino son simplemente animales, a falta de una palabra mejor. Y reaccionarán como tales: solo buscan satisfacer sus necesidades más básicas, como la necesidad de alimentarse.

Por lo tanto, observándolos objetivamente, no son ni buenos ni malos. Simplemente están ahí, haciendo lo que hacen y buscando lo que necesitan. Y muchas veces eso puede ser contrario a nuestras propias necesidades e intereses.

El problema puede surgir cuando un sujeto del lado material se hace compatible vibracionalmente con una o más de esas entidades, del tipo animal o no. Porque, aunque normalmente un lado no puede ver al otro, cuando sí se produce una coincidencia, entonces pueden afectarse mutuamente.

Y es entonces cuando alguien del mundo material queda parasitado por este tipo de entidades. Este parasitismo puede incluir incluso a personas que una vez tuvieron un cuerpo, porque se unen o pegan a las personas vivas que pueden darles algún tipo o nivel de satisfacción a lo que estaban deseando o disfrutando cuando estaban vivos.

Como pasa con los vicios, por ejemplo: un borracho vivo con una entidad unida a él, que cuando estaba vivo también era un borracho.

Esta es también la causa principal de la esquizofrenia. Una causa que la ciencia humana está muy lejos de comprender, y aún más lejos de aceptar.

https://www.youtube.com/watch?v=aO686PO_aVI